

30-08-2004

Situación Actual y perspectiva de la producción de carne de bovino en México 2004

Coordinador de la Publicación
MVZ José Luis Gallardo Nieto

Responsable de la publicación
MVZ Luis Villamar Angulo

La responsabilidad del presente trabajo y los conceptos vertidos, son de sus autores, excepto cuando se indique lo contrario

Esta publicación puede ser obtenida electrónicamente a través de Internet, en la página de la Coordinación General de Ganadería en: <http://www.sagarpa.gob.mx/Dgg>.

Preguntas y comentarios sobre este documento son recibidos a través de correo electrónico en: luis.villamar@sagarpa.gob.mx.

Coordinación General de Ganadería

SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, DESARROLLO RURAL, PESCA Y ALIMENTACIÓN

Introducción

En este estudio se presenta el análisis de la evolución de la producción y comercialización de carne de bovino en México, con base en bases de datos oficiales, así como en estimaciones realizadas por la Coordinación General de Ganadería, en aquellos casos en donde no exista información oficial o la disponible no concuerde con el lapso de estudio.

Debido a la oportunidad que se busca al proporcionar un análisis imparcial sobre la evolución de este sector de la ganadería, se ha obviado el manejo de algunos apartados en los que las bases de datos no se estiman confiables o son incompletas.

Resumen Ejecutivo

En los últimos años, la economía nacional ha resentido factores externos, que han marcado definitivamente su evolución. El crecimiento del Producto Interno Bruto nacional en general ha sido bajo y la planta laboral o número de empleos formales no ha crecido al ritmo esperado, limitando ello el crecimiento de las demandas unitarias por satisfactores como son los alimentos.

Lo anterior ha sido compensado en parte por una mejora relativa del poder adquisitivo de la población empleada y por el decremento real de los precios de algunos alimentos.

La inflación continuó con su proceso de descenso, para ubicarse en 3.98%. Por su parte, el tipo de cambio prosiguió marcando la devaluación del peso mexicano frente al dólar del orden de 11 puntos porcentuales, lo que impactó sobre precios de insumos, materias primas y productos terminados de importación, así como en los de indiferencia.

En este marco, la ganadería bovina enfocada a la producción de carne mantuvo su tendencia de crecimiento, aunque en niveles bajos, situación condicionada por la propia capacidad de respuesta de la planta productiva y por los tiempos de respuesta que le imponen los propios ciclos biológicos.

La producción estimada en 2003 alcanza 1,496,451 toneladas, lo que significa un crecimiento de 2.0% con relación a la producción del año 2002, manteniendo con ello una participación del 31% en la producción total de carnes de México.

Los cambios suscitados en el mercado externo por la detección de casos de Encefalopatía Espongiforme Bovina en Canadá, conllevaron a la orientación de las exportaciones de carne de bovino de algunas naciones proveedoras de México, hacia otros mercados de mayor poder adquisitivo. Como efecto de esta situación y del crecimiento de los precios en el mercado internacional, las importaciones mexicanas de este cárnico se redujeron a 266,000 toneladas, en si 31.2% menos que el año previo.

Por su parte, las exportaciones de ganado para engorda, tuvieron un fuerte repunte motivado por la mejora de su cotización, ante el cierre de la frontera norteamericana a la carne y al ganado procedente de Canadá. El nivel de ventas de becerros fue de 1,239,350 becerros, 31.0% mayor a las exportaciones de 2002. En materia de ventas de carne de bovino, aunque se registró un crecimiento de 47.0%, continúan representando un bajo volumen de 3,190 toneladas.

Debido a la baja en las importaciones, el Consumo Nacional Aparente de carne de bovino resintió un decremento de 7.0% con relación a 2002, para ubicarse en 1,635,287 toneladas, afectándose también la disponibilidad per cápita, la que bajó de 17.1 a 15.7 kilogramos al año.

Aunque el entorno económico se prevé adecuado para el crecimiento de la producción de carne de bovino durante el 2004, se estima que la planta productiva vea limitada su capacidad de respuesta por el ajuste de su pie de cría en años previos, por el elevado nivel de exportación de becerros que redundará en menos ganado para ser engordado en el país y por los largos periodos de respuesta característicos del propio ciclo biológico.

Por lo anterior, es que se establece un pronóstico de producción de carne de bovino para 2004 de 1,517,300 toneladas, 1.4% más que lo obtenido en 2003, en tanto que los cambios del mercado externo y las condiciones zoosanitarias de posibles proveedores del mercado mexicano, hacen prever que las importaciones descenderán en 40%, para cifrar 160,000 toneladas. En cuanto al proceso exportador, se estima que el acumulado de ventas de becerros y de carne será de 122,000 toneladas, lo que implicará un decremento de 4.0% con respecto a 2003.

Lo anterior nos permite prever que la Balanza 2004 de carne de bovino será del orden de 1,555,300 toneladas, 4.9% inferior a la estimada en forma preliminar para 2003.

Esta baja en la Balanza implica una reducción en el nivel de la disponibilidad per cápita de carne bovina, la que se estaría situando en los 14.8 kilogramos al año, 5.9% menos que el año previo.

1 Marco de referencia

En los dos últimos años se presentaron factores que viraron en forma significativa la condición de la economía mundial, en la que de una expectativa de cierta estabilidad, se pasó a una severa crisis generada por los hechos violentos acaecidos en el mes de septiembre de 2001 y el trance económico en Argentina, siendo complicado por el conflicto armado en Medio Oriente y la inestabilidad política en Brasil y Venezuela.

En términos generales, la concatenación de estos hechos y la caída de las principales Bolsas de Valores en los Estados Unidos de América por problemas de diferentes índoles en grandes consorcios, contagió a otras economías del orbe, provocando la depresión de la economía global.

El débil ritmo de la actividad económica en los Estados Unidos y en Europa, causaron elevadas tasas de desocupación que ejercieron una influencia adversa sobre el consumo de las familias, tanto en esas áreas geográficas como en Latinoamérica.

El resultado de este entorno desfavorable en México fue la depresión de la economía en -0.3% en 2001, una ligera recuperación del Producto Interno Bruto en 2002, del orden de 1.1% y un bajo desempeño de la economía en 2003, el cual se ubicó en 1.3% , que si bien fue mayor al del año previo, no alcanzó a satisfacer las expectativas fijadas por autoridades y analistas del sector privado.

Independientemente de lo anterior, se lograron avances en otras esferas de la economía, como el descenso de la inflación, la que pasó de 8.96% en el 2000 a 3.98% en el 2003 y un descenso de las tasas de interés, para ubicarse en niveles que hace muchos años no se experimentaban.

Esta situación en gran medida estuvo sustentada por el esfuerzo anti-inflacionario, una política fiscal prudente, la continuidad de la inversión extranjera inducida por las reformas estructurales realizadas en el pasado y por la estabilidad del déficit de la cuenta corriente.

La reducción de la inflación durante el periodo en análisis permitió experimentar por cuarto año consecutivo, tasas decrecientes en los precios de alimentos de la ganadería, apoyando con ello su consumo. El descenso de la tasa de crecimiento de los precios se sustentó en los siguientes factores: la política monetaria de corte preventivo, la estabilidad cambiaria y prácticas de incentivo de compra mediante crédito a tasas bajas por parte de autoservicios, así como por un aumento significativo en los niveles de oferta de diferentes alimentos, ya sea por mayor oferta doméstica, como por producto importado.

La información disponible señala que la depresión de la economía mundial aludida y la reducción de las demandas, afectaron los procesos industriales de exportación y de maquila, lo que implicó un retroceso del mercado laboral en México, principalmente hacia finales del año 2001, estimándose que durante ese año disminuyó en más de 300,000 empleos, lo que se interpreta como una reducción del empleo formal de la industria en 3% .

En los dos últimos años, el crecimiento de la planta laboral en el sector formal de la economía ha sido prácticamente nulo; sin embargo, se estima un crecimiento de empleos en la economía

informal. Por su parte, los salarios contractuales registraron crecimientos superiores a los de la inflación, implicando una ligera mejoría en el poder adquisitivo de los trabajadores asalariados.

En cuanto al tipo de cambio, aunque éste se vio fortalecido por el importante ingreso de divisas resultante de la inversión extranjera durante 2000 y 2001, no obstante lo cual, a partir de 2002 se observó su depreciación por el retiro de estos capitales ante las previsiones de una economía enrarecida y la amenaza creciente de la intervención armada en Irak, teniendo como resultado en ésta última etapa el encarecimiento de insumos de importación, así como de materias primas nacionales, cuyo precio se referencia con los del exterior.

2 Producción primaria

La ganadería conserva una gran relevancia en el contexto socioeconómico del país, ya que en conjunto con el resto del sector primario, ha sido sustento para el desarrollo de la industria nacional, ya que proporciona alimentos y materias primas, divisas, empleo, distribuye ingresos en el sector rural y utiliza recursos naturales que no tienen cualidades adecuadas para la agricultura u otra actividad productiva.

Dentro de la ganadería, la producción de carne de bovino, es la actividad productiva más diseminada en el medio rural, pues se realiza sin excepción en todas las zonas del país y aún en condiciones adversas de clima, que no permiten la práctica de otras actividades productivas.

La producción de carne de bovino se ha mantenido como el eje en torno al cual se establecen diferentes tendencias de producción y el propio mercado de las carnes en México.

La ganadería bovina ha mostrado cambios importantes en los últimos años, resaltando el crecimiento en la productividad como resultado de las mejoras tecnológicas tanto en la ganadería intensiva del Norte del país, como en la extensiva del Sur de México y el cambio de los sistemas de engorda, en donde es cada vez mayor la finalización de ganado en corrales de engorda, a fin de mejorar la calidad de la carne.

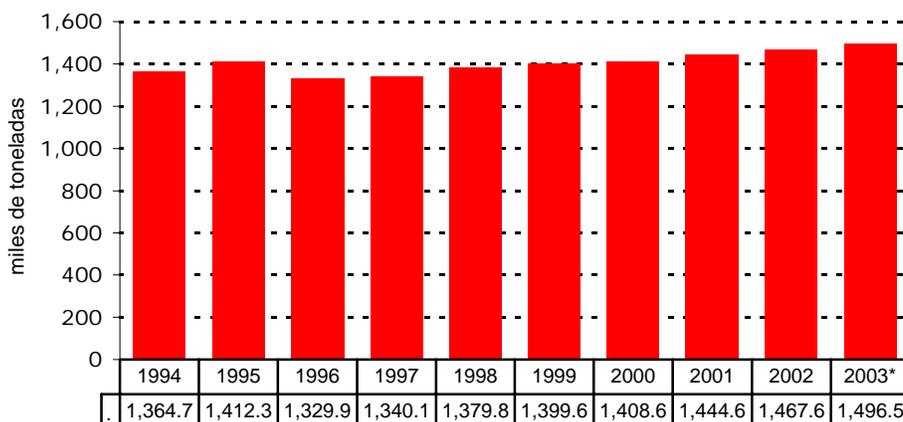
2.1. Volumen de producción

En 2003 la ganadería bovina mexicana produjo un total de 1,496,500 toneladas, prácticamente 2.0% más que el año previo.

La producción de carne de bovino en términos generales ha experimentado un crecimiento continuo en los últimos 10 años; sin embargo, esta expansión ha sido mínima, presentando una Tasa Media de Crecimiento Anual de solamente 0.2%.

En términos generales, se puede comentar, que si bien es cierto que no se ha resentido una baja en la producción de carne de esta especie, también lo es que se ha visto limitado en forma significativa el potencial de desarrollo que se tiene en el país, tanto a nivel de praderas y pastizales, infraestructura de producción y de transformación, así como de mano de obra.

Producción de carne de bovino en México



2003*, Preliminar

Fuente: Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) / SAGARPA.

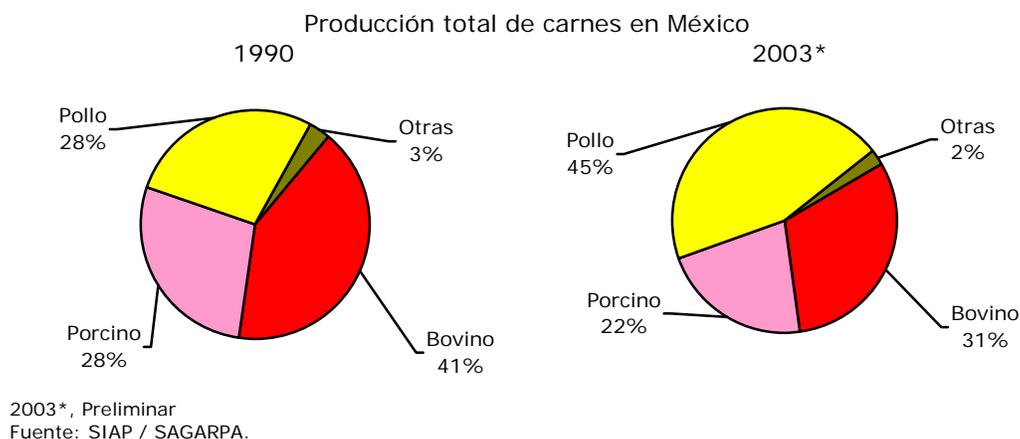
Aunado a lo anterior, en este periodo, no se identifica una tendencia específica de crecimiento, ya que se observa hacia 1996 una depresión, principalmente motivada por una baja demanda, consecuencia de la crisis económica suscitada a finales de 1994, cuyos efectos se resintieron durante 1995 y parte de 1996, así como por los elevados niveles de exportación de becerros en años anteriores, pero específicamente en 1995, en el que se rompió el récord de exportación con más de 1.6 millones de cabezas, que limitó la disponibilidad de ganado para ser engordado en el país.

De 1997 a 2003, los incrementos han sido fluctuantes, variando de 3.0% en 1998 hasta 0.6% en el 2000.

Cabe señalar que los efectos de factores negativos sobre la producción ganadera no se manifiestan de forma inmediata, debido a la programación de la producción y a los ciclos biológicos del ganado en sus diferentes especies, de tal forma, que en el caso de la ganadería bovina los efectos negativos llegan a manifestarse hasta tres o cuatro años posteriores a la incidencia de éstos.

Los ciclos biológicos en la ganadería son fundamentales y en ellos debemos considerar los periodos de gestación de las diferentes especies animales y los lapsos de engorda necesarios para llegar a los pesos requeridos por el mercado, siendo el mayor periodo de respuesta el que presenta la ganadería bovina. Esto ha condicionado en definitivamente la estructura de la oferta nacional de carnes.

A principios de la década de los 90's, la composición de la producción de carnes en México se daba en un 41% por la de bovino, 28% por porcino y 28% por pollo. En el 2003 la conformación se transforma radicalmente para constituirse en un 45% por pollo, 31% por carne de bovino y 22% por carne de porcino, manteniéndose a lo largo de esos 10 años una participación marginal del resto de las carnes en el orden del 2% y el 3%.

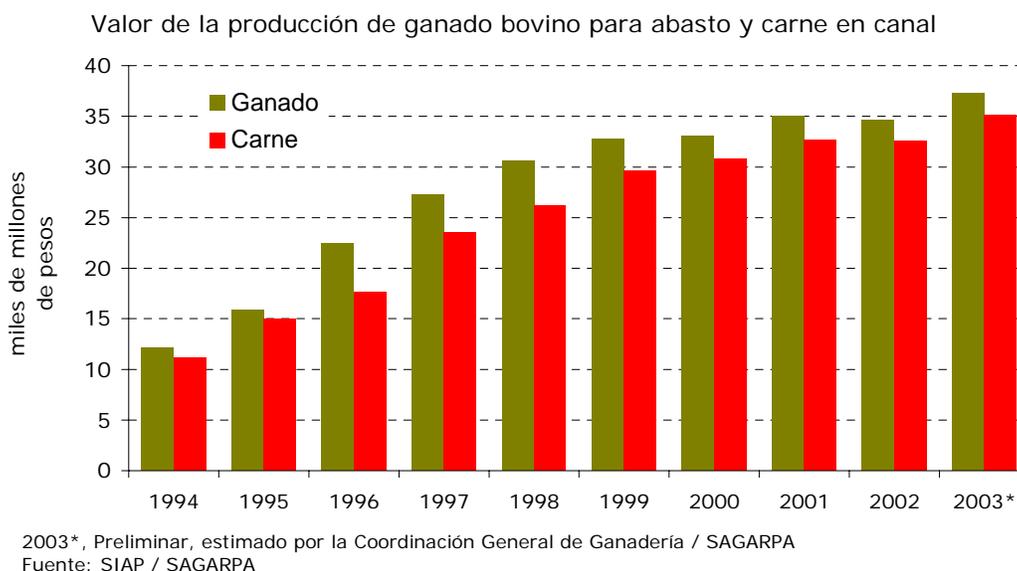


2.2. Valor de la producción

El valor de la producción tanto del ganado para abasto como de la carne bovina en canal, continuó registrando incrementos en los últimos años, como consecuencia de la combinación de crecimientos en sus volúmenes y en los precios de estas mercancías.

Se estima que en 2003 el valor de la producción de ganado para abasto alcanzó 37,287 millones de pesos, 7.7% más que el año previo, acumulando una TMCA de 1.3% en la última década.

Por su parte, el valor de la producción de la carne en canal ascendió a 35,082 millones de pesos, con un incremento similar al del valor del ganado para abasto, en tanto que su TMCA de los últimos 10 años es inferior, ubicándose en 1.2%.



El valor estimado de la producción de ganado para abasto, desde 1994, ha mostrado ser superior al de la carne en canal, debido a diferentes factores, entre los que encontramos: menor

crecimiento de precios de la carne en canal con respecto al precio medio rural del ganado para abasto¹, estimándose que mientras éste creció en 205% en los últimos 10 años, el de la carne en canal fue de 185%, además de las variaciones en los rendimientos pie/canal, lo cual implica una menor cantidad de carne, en términos porcentuales, con respecto al peso en pie.

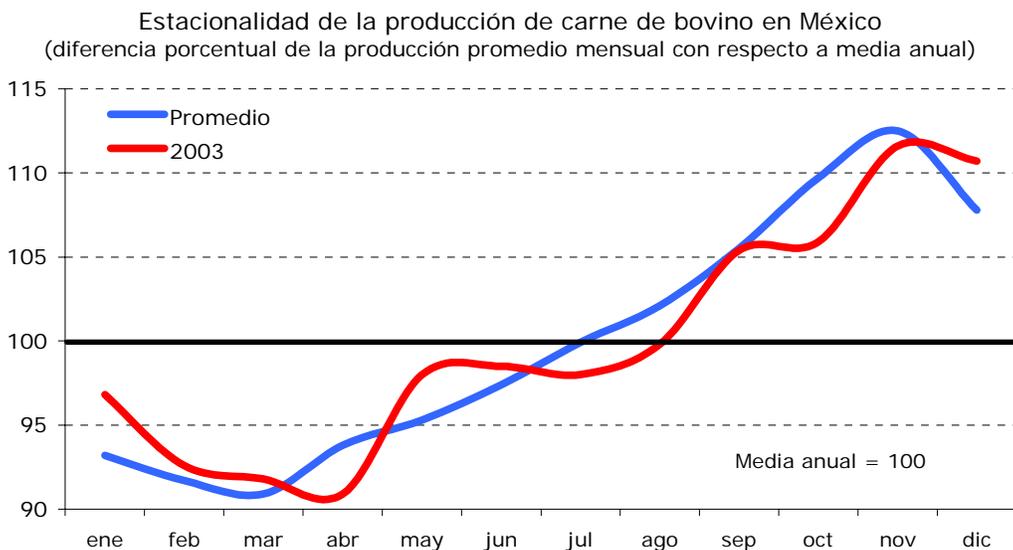
Este diferencial económico es cubierto por los ingresos obtenidos por la venta de los denominados “otros productos secundarios, desechos y subproductos”. Con base en datos de la Encuesta Industrial Mensual del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), durante 2002 pasaron de representar el 3.3% del valor del apartado de “matanza de ganado y aves” al 4.6% entre el primer y último bimestre de ese año.

En este sentido es importante anotar, que al igual que en otras especies, la elevada demanda por vísceras comestibles confiere un buen precio a éstas, participando en forma importante en el compuesto económico que se genera por su venta al consumidor.

2.3. Estacionalidad de la producción

La producción de carne de bovino se ajusta a patrones estacionales, que responden a los niveles de la demanda, influida ésta por el poder adquisitivo y la presencia de fiestas de celebración nacional.

De esta forma se encuentra, que la carne de bovino al igual que otras carnes, el primer semestre muestra producciones mensuales por debajo de la media mensual calculada, situación que se revierte en la segunda mitad del año, para alcanzar sus mayores producciones en el último trimestre del año.



¹ La base de estimación del SIAP para el cálculo del valor de la producción de ganado para abasto es el volumen de la producción y el precio medio rural que considera el precio pagado a pie de rancho, el cual difiere del precio del ganado en rastro, que incorpora el valor agregado generado por el transporte y la comisión de intermediario, entre otros.

En el primer semestre del año, la producción tiende a ser menor, debido a que en el primer bimestre se resiente una baja en el poder adquisitivo resultante de los gastos realizados por las familias durante las fiestas de fin de año. A esto se encadena el inicio de la época de la “Cuaresma”, en donde los consumos de carne realizados los viernes de este periodo caen y se orientan por productos no cárnicos o en su defecto por pollo, concluyendo en un bajo consumo durante la Semana Santa.

El nivel más bajo de producción en 2003, con respecto a la media anual, se suscita en abril coincidiendo con la Semana Santa, en tanto que en el promedio histórico, esto se da en el mes de marzo, debido previsiblemente a la propia movilidad de fecha para la celebración de estas fiestas religiosas.

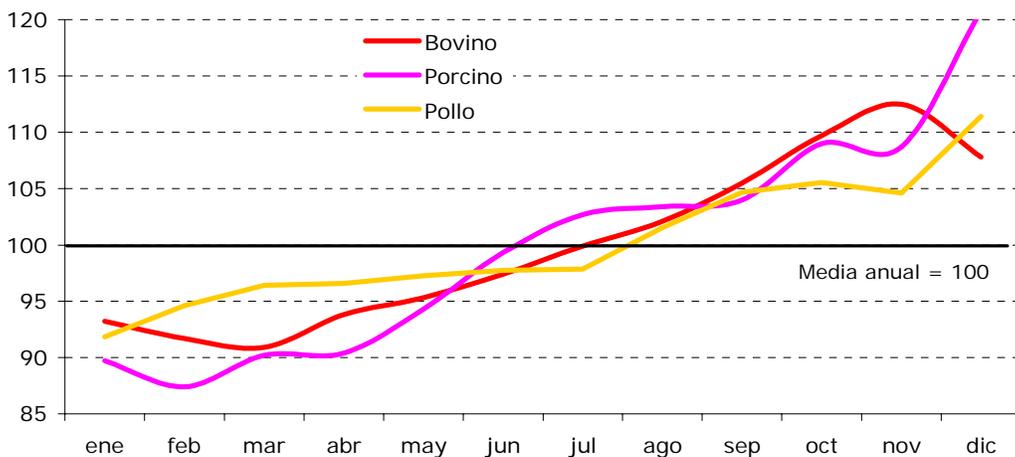
En los dos últimos meses del primer semestre, la producción comienza su crecimiento, debido a la reactivación de la demanda y su estabilización.

Una mayor demanda motivada por las fiestas de fin de cursos escolares y el periodo vacacional, incentivan que la demanda y por tanto la producción continúen su ascenso en el mes de julio, para descender ligeramente en agosto, debido al enfoque del gasto de las familias a la compra de útiles escolares, uniformes, etc.

Para el mes de septiembre se presenta una nueva fase de incremento de la oferta nacional, debido a una mayor demanda para los festejos patrios, hacia noviembre para la celebración de Día de Muertos, concluyendo con un nivel elevado en el mes de diciembre, para abastecer la demanda de fiestas de fin de año.

Como se señaló, este patrón de producción a lo largo del año es similar en las diferentes carnes producidas en México, mostrando la de pollo, una menor nivel de fluctuación, principalmente en los últimos años, por un consumo más consuetudinario y la posibilidad de consumir este cárnico durante la época de la Cuaresma, en tanto que la carne de porcino es la que enfrenta una mayor fluctuación, situación influida por una preferencia de parte de la población consumidora, en época de fiestas.

Estacionalidad de la producción de carnes en México
(diferencia porcentual de la producción promedio mensual 1990-2002 con respecto a media anual)



Fuente: Dirección General de Ganadería con información del SIAP / SAGARPA.

2.4. Regionalización de la producción

Aunque la ganadería bovina se localiza en todo el país, se identifican entidades que aportan fuertes volúmenes a la producción nacional, aunque esta concentración no es tan fuerte como en otras ramas de la ganadería. Este fenómeno de concentración se sustenta en la tradición productiva, la disponibilidad de recursos e insumos productivos o en las condiciones climatológicas.

La información disponible indica que en 2003, 13 entidades tuvieron una participación superior al 2.5%, conjuntando el 72.6% de la oferta nacional y se identifican mínimos cambios en cuanto a su aportación en la última década.

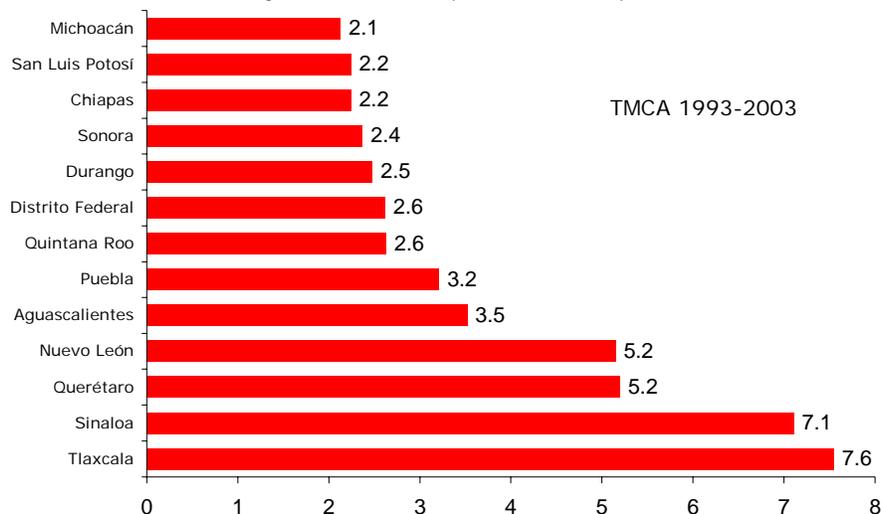
Estas entidades son: Veracruz, Jalisco, Chiapas, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Tamaulipas, Baja California, Tabasco, Michoacán, Yucatán y Zacatecas, con producciones superiores a las 39,000 toneladas en 2003.

En los últimos 10 años, el mayor dinamismo de la producción de carne de bovino se ha concentrado en 6 entidades que registran TMCA superiores al 3.0%, ubicándose en éstas solamente una de las consideradas como altas productoras, que es Sinaloa, con una TMCA de 7.1% y 3 de mediana importancia como son Puebla, Nuevo León y Querétaro, con TMCA del 3.1%, 5.1% y 5.2% respectivamente.

Un segundo grupo de entidades altas productoras, conformado por Chiapas, Durango, Michoacán y Sonora, muestran crecimientos anuales moderados de entre 2.1% y 2.5%.

En un tercer grupo de importantes productores se agrupan los estados de Baja California, Jalisco, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán y Zacatecas con TMCA de entre 0.5% y 1.9%.

Entidades federativas con mayor ritmo de expansión en la producción de carne de bovino



Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información del SIAP / SAGARPA.

Los estados de Chihuahua y Tabasco que se encuentran dentro de las 13 altas productoras, mostraron TMCA negativas de 0.3% y 1.3%, respectivamente.

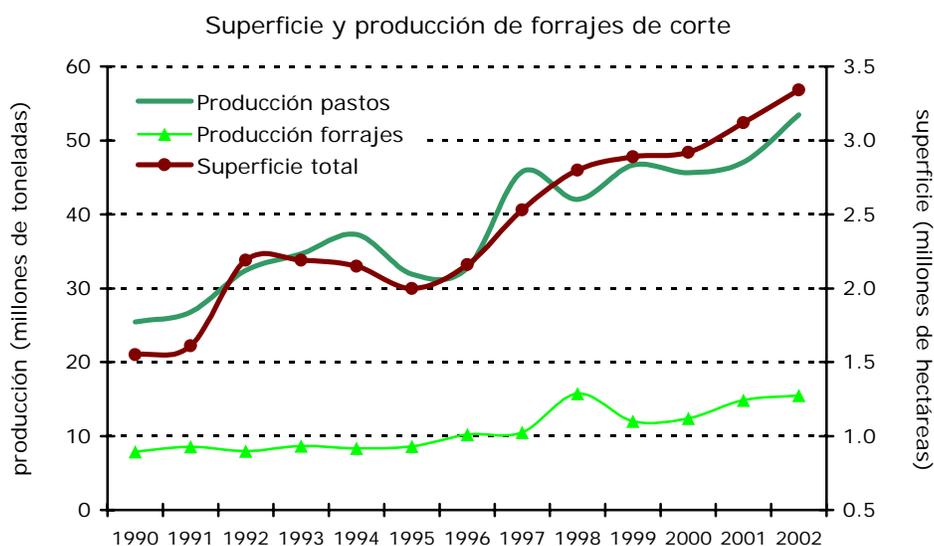
Los mayores crecimientos se determinan en entidades en donde han cobrado relevancia el engorda y finalización de ganado en corral, lo que permite mejorar la calidad de la carne obtenida y por tanto un mejor precio o una mayor facilidad para su comercialización.

2.5. Insumos alimenticios

La información disponible indica que 107.8 millones de hectáreas del territorio nacional corresponden a tierras ganaderas, conformadas principalmente por pastizales y áreas agrestes difícilmente aprovechables por otro tipo de actividad productiva. De este total, la mayor proporción de tierras son utilizadas por la ganadería bovina y en menor medida por actividades también extensivas como las ovinocultura y la caprinocultura.

La evolución de los procesos de producción de carne de bovino, han conllevado a la aplicación de nuevos esquemas de alimentación, lo que a su vez implica que cada vez sea mayor la demanda por forrajes de corte, granos forrajeros y en menor medida de pastas oleaginosas.

La información disponible sobre la proporción de pastos y forrajes cultivados² no permite desagregar aquellos que son destinados a la engorda de bovinos, pero se estima que el cambio en los sistemas de alimentación ha sido un detonador para que se incrementen las superficies destinadas con este objeto. En cuanto a las tierras destinadas al cultivo de forrajes de corte, estas pasaron de 1 millón de hectáreas en 1990 a 2.3 millones en 2002 y la producción de 25.4 millones de toneladas a 53.5 millones en el mismo lapso.



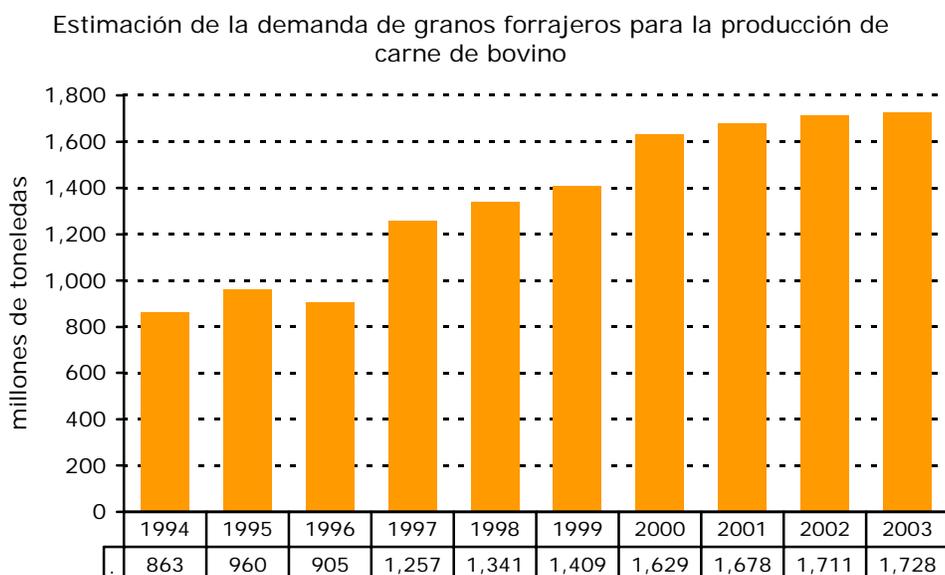
Fuente: SIAP / SAGARPA.

² Pastos como Ever Green, Sudán y carretilla, Rye Grass, Nopal forrajero y Zacates como Ballico, Bermuda y Buffel, entre otros.

A esta producción se suma la de cultivos como la cebada, el centeno, el garbanzo, el maíz, el sorgo, el trigo y el triticale, en todos los casos forrajeros, cuya superficie cultivada ascendió en 2002 a 1.1 millones de hectáreas, siendo que en 1990 solamente era de 550,000 hectáreas y la producción ascendió de 7.9 millones de toneladas en 1990 a 15.5 millones en el 2002.

Una ventaja que proporcionan este tipo de forrajes, es su mayor contenido nutricional y la posibilidad de ser tratados y/o almacenados (ensilados o henificados), para disponer de ellos en épocas de estiaje³.

Para el caso de la demanda por granos forrajeros como son maíz y sorgo, se estima que en el 2003 la ganadería bovina productora de carne demandó alrededor de 1.7 millones de toneladas. Este volumen representa el 9.6% de la estimación de demanda por granos por parte de la ganadería, habiendo tenido un crecimiento significativo, ya que hasta la primera mitad de los 90, representaba menos del 5.0% de la demanda global pecuaria.



Fuente: Estimaciones de la Coordinación General de Ganadería, SAGARPA.

Para esta especie se reconocen desde las engordas netamente intensivas en donde se proporcionan de 8 a 10 kilogramos diarios de grano por cabeza, en periodos de hasta 6 meses (producción enfocada a la obtención de cortes tipos americano), hasta los procesos denominados de finalización, en donde el aporte es en promedio de 3 kilogramos al día, por periodos de 2 a 3 meses (producción destinada a la obtención de cortes tipo español).

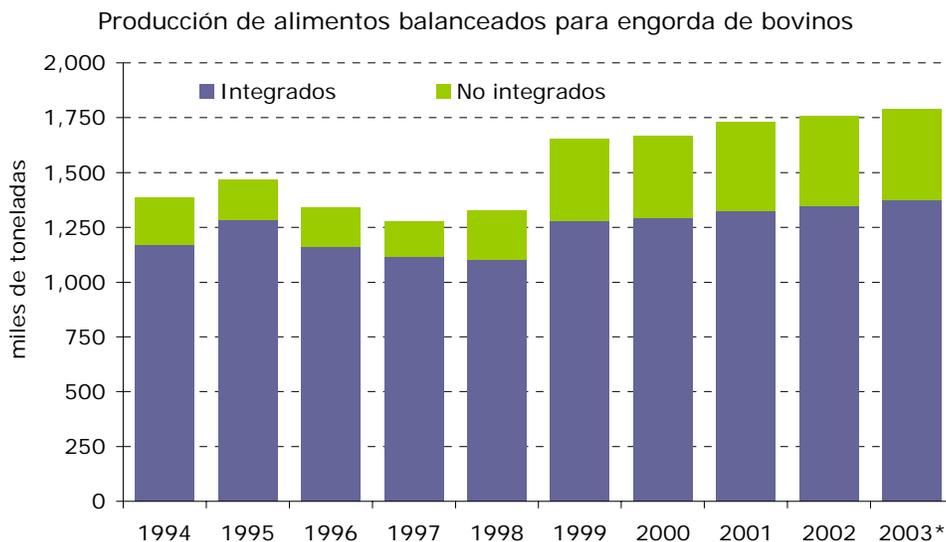
En cuanto al consumo de pastas oleaginosas, aunque es bajo, en 2003 alcanzó aproximadamente 190,000 toneladas, que representaron alrededor del 5.0% del consumo pecuario de este tipo de insumo proteico.

La tecnificación de los procesos de producción ha conllevado a un cambio en la forma de proporcionar los granos al ganado, pasando de una dieta donde se distribuían granos

³ Fuente: "Estadística del Medio Ambiente", SEMARNAP/INEGI, 1997.

quebrados mezclados con algún otro insumo, a la dotación de alimentos balanceados formulados específicamente para la fase o tipo de engorda de que se trate.

Lo anterior ha permitido el crecimiento de esta rama de la industria elaboradora de alimentos balanceados, la que reportó para 2003 operaciones por 1.8 millones de toneladas. Este volumen ha experimentado un crecimiento anual en la última década de 3.5% y ha representado en promedio el 8% de la fabricación total de alimentos para ganado.



2003* Preliminar

Fuente: Sección de Fabricantes de Alimentos Balanceados para Animales de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación.

2.6. Consumo de carne de bovino

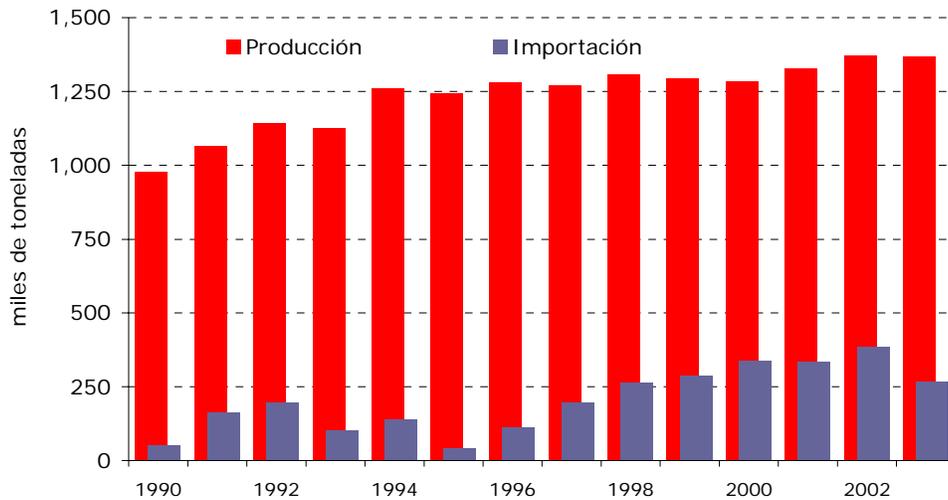
En los últimos años el consumo de carne de bovino continuó ocupando un papel preponderante dentro del consumo total de carnes en México y aunque la carne de pollo ha cubierto la mayor proporción de éste, la de res se mantiene como un eje en torno al cual se determinan condiciones del mercado general de cárnicos y en cierta medida los precios.

2.6.1 Consumo Nacional Aparente (CNA)

El CNA de carne de res en el 2003 mostró por primera vez en los últimos años un decremento del 7.0%, que lo ubica en 1,635,287 toneladas. La TMCA estimada para el periodo 1993-2003 es de 2.9% la cual se puede considerar adecuada, ya que es superior a la propia tasa de desarrollo poblacional e inferior a la mostrada por sus dos principales competidoras que son la carne de porcino con una TMCA en el mismo periodo de 3.8% y la de pollo con 8.1%

De hecho, el CNA de carne de bovino no ha mantenido una tendencia específica en la última década, ya que ha mostrado crecimientos de hasta 13.8% (1994) y decrementos como el experimentado en año 2003 o el de 1996 de 8.1%.

Conformación del CNA de carne de bovino



2003* Preliminar

Nota: Para efectos del CNA, al volumen de producción nacional se le restan las exportaciones.

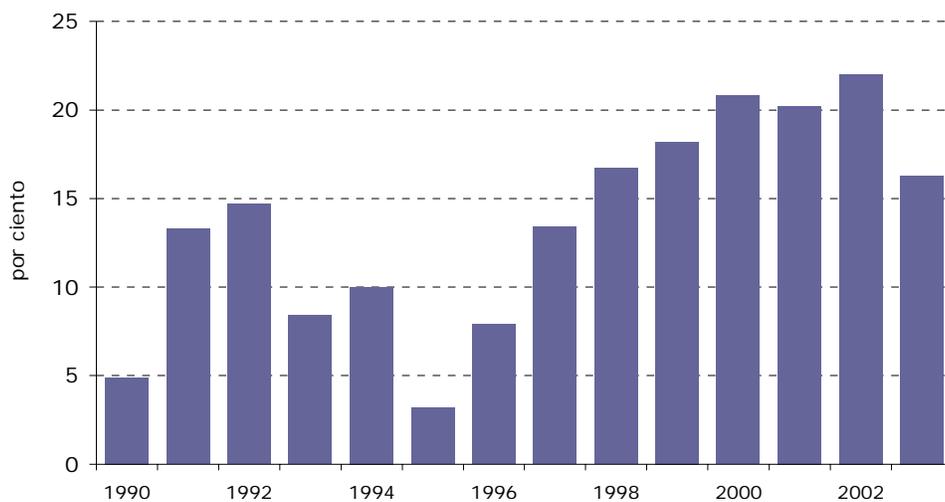
Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información de SE y SIAP / SAGARPA.

Estas variaciones han obedecido principalmente a los volúmenes de carne importada, ya que la producción nacional, ha mantenido una tendencia que podría calificarse como estable, con altibajos motivados por los niveles de exportación.

Lo anterior se corrobora por la participación porcentual de las importaciones dentro del CNA, que han ido desde el 3.2% en 1995 hasta el 22.0% en 2002.

Las variaciones en el volumen del CNA de carne de res, se han reflejado en su participación porcentual en el CNA de carnes, que puede establecerse con una tendencia de decremento y de hecho en 2003 se ubica como la menor de la historia con el 27.6%.

Participación porcentual de las importaciones en el CNA de carne de bovino

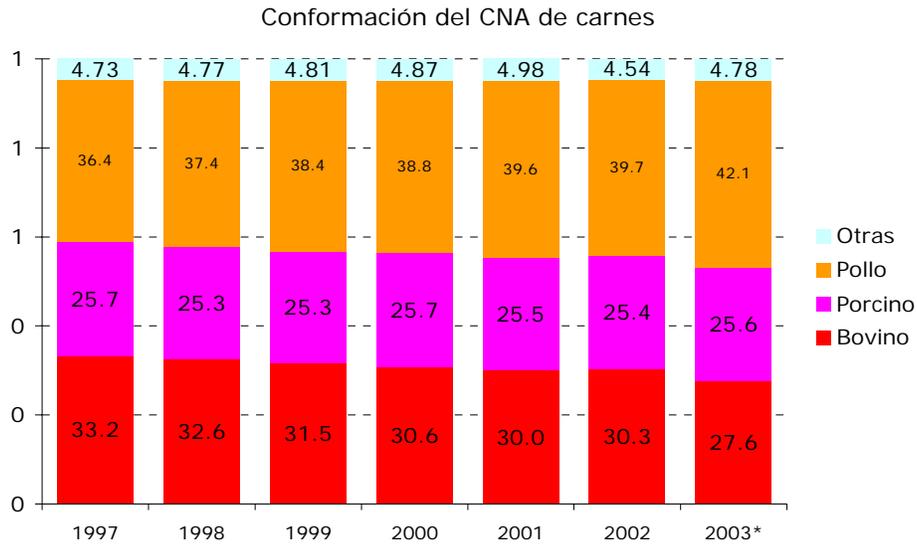


2003* Preliminar

Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información de SE y SIAP / SAGARPA.

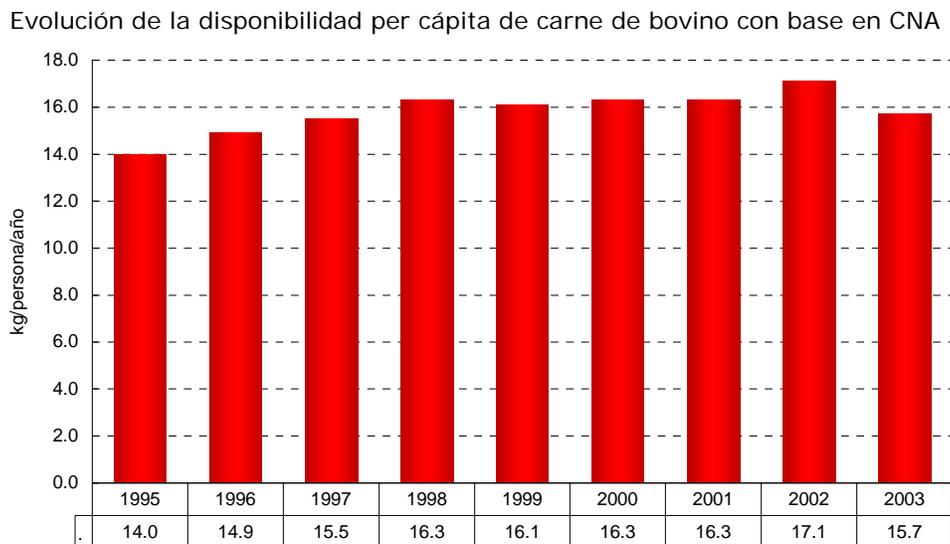
En esta composición, la carne de porcino ha mantenido una participación de entre el 25% y el 26%, observándose que la avicultura es la que ha sustituido el consumo de la carne de res.

Lo anterior nos señala una pérdida de competitividad de la carne de bovino ante sus principales cárnicos sustitutos, situación que como se analizará en el apartado de precios, está influenciada en gran medida por ellos.



2003* Preliminar
Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información de SE y SIAP / SAGARPA.

Un crecimiento ligeramente mayor al de la población consumidora motivó, hasta el año 2002, que la disponibilidad por habitante al año creciera casi de forma ininterrumpida, pasando de 14.0 kilogramos en 1996 a 17.1 kilogramos en 2002, para caer en 2003 a 15.7 kilogramos.



2003* Preliminar
Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información de SE, INEGI y SIAP / SAGARPA.

3 Comercio exterior y balanza comercial de México

3.1. Esquema arancelario⁴

En los últimos años el esquema arancelario que rige el intercambio comercial de ganado bovino y su carne no ha sufrido importantes modificaciones.

En cuanto a ganado pie de cría, en todos los casos se encuentra liberado de permiso previo y con arancel, lo anterior, a fin de facilitar a los ganaderos el acceso a material genético del exterior, que permita, a través de su incorporación, la elevación de la productividad y la mejora de la calidad de los alimentos producidos en México.

En el ganado para abasto, se aplica arancel “cero” a las importaciones procedentes de nuestros principales socios comerciales al amparo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), así como a las originarias de Colombia, Venezuela, Costa Rica, Chile, Uruguay y Bolivia. Para el caso del ganado originario de El Salvador, Guatemala y Honduras, se gravan con el 8.3%.

El arancel para el resto de las naciones es el denominado “Arancel Nación Más Favorecida” o “NMF” y se ubica en 18%.

Para el caso de las carnes frescas o refrigeradas, las exportaciones de Estados Unidos de América (EUA), Canadá, Costa Rica y Chile se gravan con arancel “cero”; cuando proceden de Honduras y Guatemala aplica 10% y 11% respectivamente y de Nicaragua del 6 al 8% y para el resto de naciones, se aplica el arancel NMF de 20%.

Por lo que respecta a las importaciones de carne congelada, EUA, Canadá, Costa Rica y Chile, se gravan con arancel “cero”; las de Honduras y Guatemala con 12.5% y 13.8% respectivamente. En el caso de Nicaragua se gravan con 7.5% al 10.0%, existiendo un cupo determinado anualmente.

Las exportaciones del resto de las naciones reciben un arancel de NMF de 25%.

Cabe señalar que aunque existen tratados comerciales con la Unión Europea, la Asociación Europea de Libre Comercio e Israel, el sector agropecuario en su conjunto o el sector ganadero en lo específico, quedó excluido de las negociaciones, por lo que aplica el arancel de NMF mencionado para cada tipo de producto.

Por otra parte es importante señalar que en el mes de abril de 2000, se publicó una Resolución definitiva en la investigación de dumping en las importaciones de diferentes presentaciones de carne de bovino procedente de los EUA, por la cual se imponían diferentes aranceles compensatorios, de acuerdo al tipo de producto y a la compañía exportadora.

Desafortunadamente esta medida de protección a la producción nacional no ha tenido el impacto deseado, ya que debido al esquema de aranceles variables ligados a la compañía exportadora, solamente se generó una recomposición de los flujos comerciales, en lo cual cada

⁴ La información arancelaria que se presenta en este apartado se ha tomado del Sistema de Información Arancelaria Vía Internet de la Secretaría de Economía.

empresa comercializadora enfocó sus ventas hacia los productos en los que disponía de bajos aranceles o bien, no se le imponían cuotas compensatorias.

De igual forma, en el lapso de vigencia de esta medida compensatoria, se han presentado amparos otorgados por las autoridades judiciales de México, que han posibilitado la evasión en el pago de estos aranceles en perjuicio de la producción nacional.

3.2. Intercambio Comercial

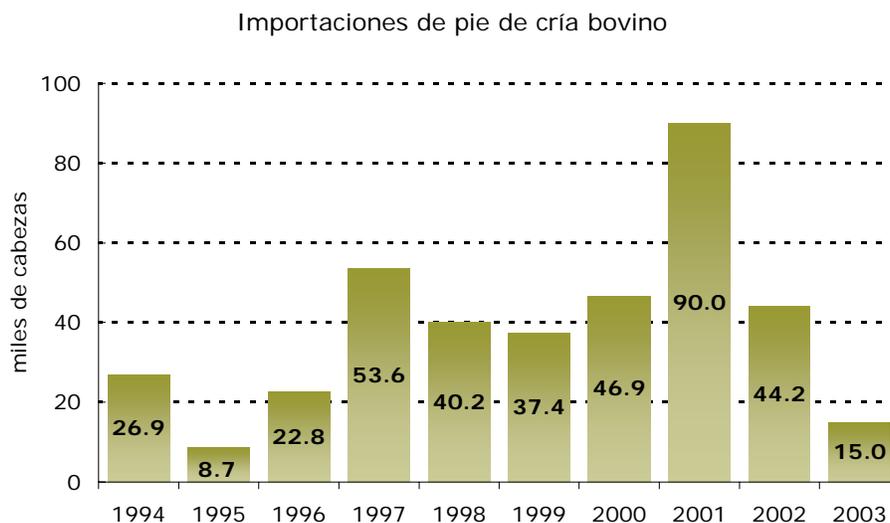
El intercambio comercial de México en materia de ganado y carne de bovino se ha visto influenciado por los cambios observados en el mercado mundial de estos productos, por la creciente apertura de nuestro mercado y por la lentitud en la respuesta oficial de naciones socias comerciales en cuanto al reconocimiento de los avances en las campañas zoonosanitarias y hasta en la supervisión de plantas industrializadas.

De esta forma, observamos que no existe una tendencia definida ni en los procesos de exportación, ni de importación, sometiendo a la oferta y a la propia producción nacional, a cambios drásticos que no permiten una planeación adecuada de la producción.

3.2.1 Importaciones

Las compras de pie de cría en el mercado exterior no muestran una tendencia específica, con crecimientos y depresiones a lo largo de los últimos años, alcanzando su máximo nivel en 2001 con cerca de 90,000 cabezas, para en 2002 caer a 44,200 y en 2003 a 15,000 cabezas.

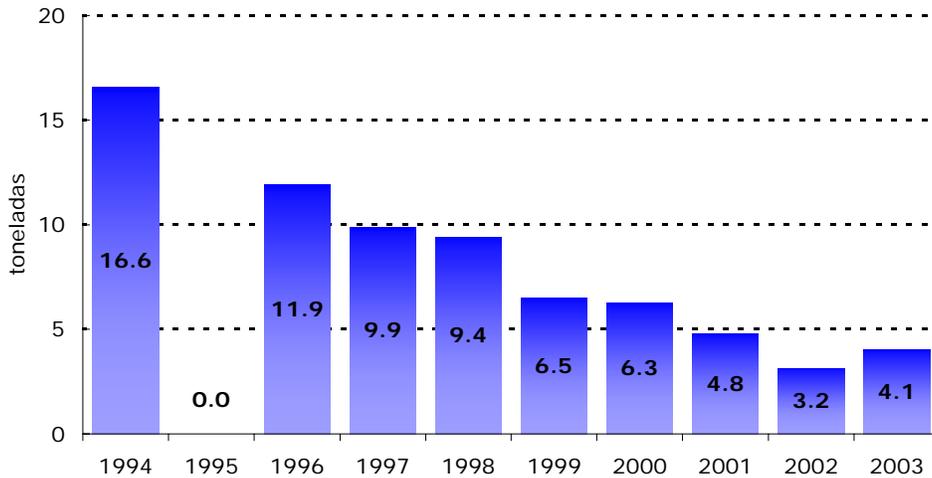
Se estima que estos movimientos han sido influidos por la mejora y viceversa de las expectativas para la producción nacional, la que continúa en mayor o menor medida involucrada en un proceso de mejora de la productividad y calidad de los animales destinados a la engorda.



Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

De igual forma, esta baja en la importación de pie de cría está motivada por el crecimiento de la producción de material genético de buena calidad en el país, lo cual se confirma por una depresión en las importaciones de semen, pasando de un orden de más de 16,000 kilogramos en la primera mitad de la década pasada a un promedio de 4,000 kilogramos en los tres últimos años.

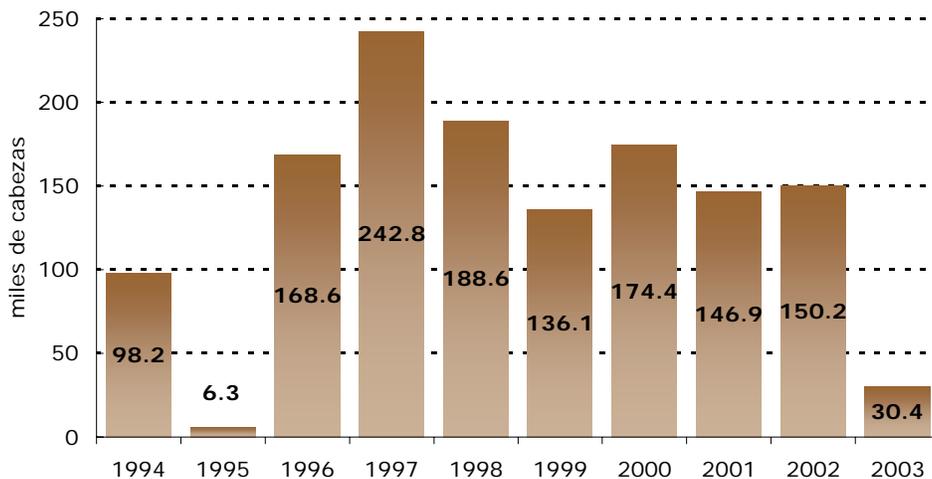
Importaciones de semen de bovino



Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

La inexistencia de una tendencia de importación también se manifiesta en el ganado destinado al abasto, aunque en términos generales se pueden calificar hacia la baja a partir de 1997. Esta condición puede estar soportada en una mejor opción de importar cortes de carne específicos, que por registrar excedentes en el mercado norteamericano, se cotizan a precios atractivos para su colocación en el mercado mexicano.

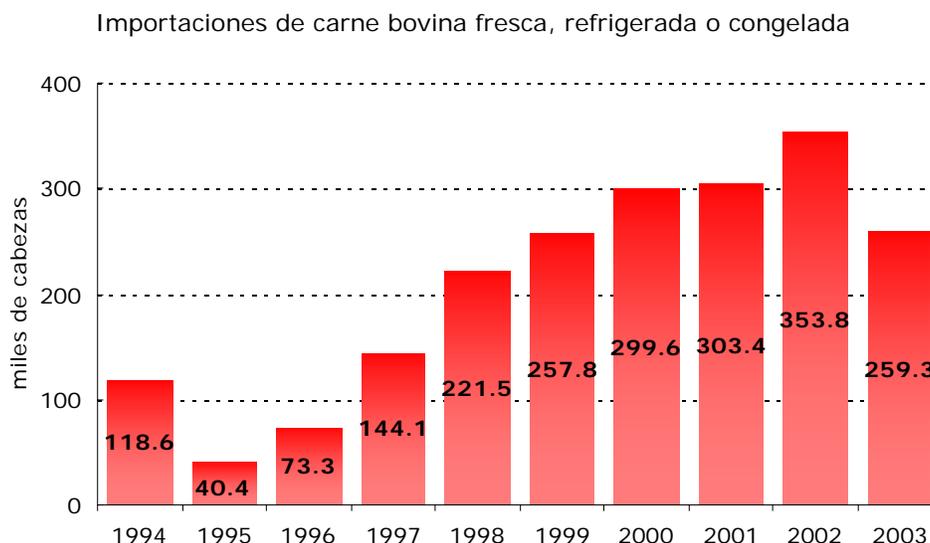
Importaciones de ganado bovino para abasto



Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

La traducción de esta importación de carne en canal pasa de 53,400 toneladas en 1997 a 6,700 toneladas en 2003 y por tanto también se reduce su participación en el abasto de carne en el mercado mexicano.

Por su parte, los volúmenes de las adquisiciones de carnes frescas, refrigeradas o congeladas en el mercado exterior, muestran una tendencia prácticamente constante de crecimiento a partir de 1995, año que como consecuencia de la crisis económica experimentada en México, se redujo el poder adquisitivo, aunado al encarecimiento del producto importado por la devaluación del peso mexicano. La tendencia de crecimiento calculada para el periodo 1995-2002 arroja un incremento anual de 36.3%, uno de los más altos dentro del sector importador de cárnicos de diferentes especies.



Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Los cambios registrados desde 2002 en el mercado internacional de carne de bovino, a raíz de los casos de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) ó Enfermedad de las Vacas en Canadá, conllevó a una recomposición del flujo comercial en los EUA, principal origen de las importaciones mexicanas de carne de res.

Este cambio en el mercado norteamericano conllevó a una reducción de sus compras en Canadá, las cuales fueron compensadas en poca cuantía con producto procedente de Nueva Zelanda y Uruguay, no obstante lo cual el Departamento de Agricultura de los EUA reporta una caída de 3,217.6 millones de libras a 3,006.0 millones de libras entre 2002 y 2003.

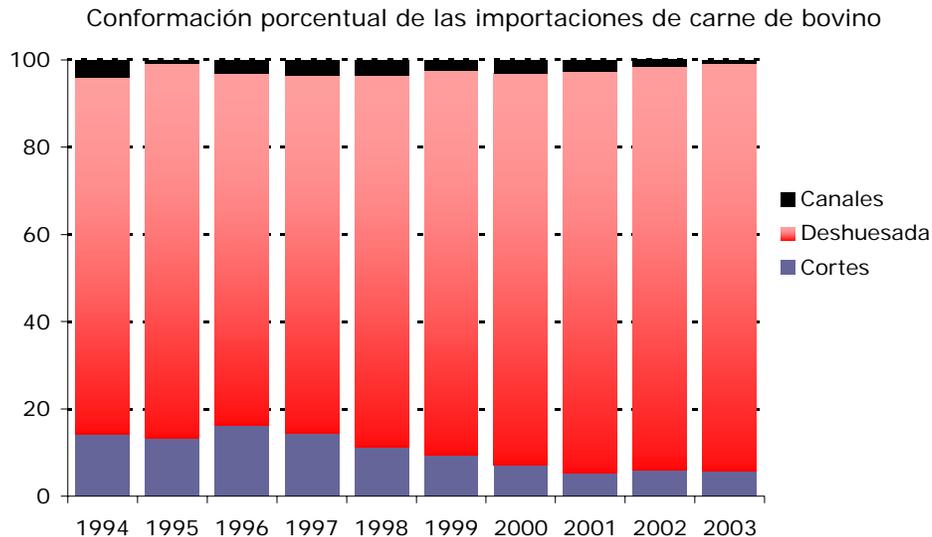
Al mismo tiempo, reporta un incremento de sus exportaciones, principalmente con destino al Japón, a fin de cubrir el nicho de mercado que era atendido por producto canadiense y una baja en su concurrencia a mercados como el de México, Corea del Sur y Rusia.

Estos cambios conllevaron a un incremento en los precios del mercado interno norteamericano, así como de sus exportaciones, lo que en el caso del mercado mexicano desalentó las importaciones en 2003.

El precio promedio de las importaciones de carne deshuesada fresca o refrigerada, que desde 2001 representa más del 90% de las importaciones mexicanas de carne de bovino, con base en los valores declarados, pasó de 27.4 pesos por kilogramo a 36.5 pesos, entre 2001 y 2003.

Lo anterior explica en gran medida la reducción del 26.7% en las importaciones mexicanas de carnes bovinas en 2003.

La composición de estas importaciones muestra una clara orientación a la adquisición de cortes específicos deshuesados, los que han mostrado una superioridad en las importaciones desde los primeros años de la década de los noventa. En el caso de los cortes con hueso, aunque en volúmenes mucho menores a los de la carne deshuesada tienden a mantenerse, previsiblemente por el nicho de mercado selecto que atienden, en tanto que la carne en canal es la que muestra una baja más que significativa.



Fuente: Coordinación General de Ganadería / SAGARPA, con información del Sistema de Información Comercial México / SE.

La presencia de este tipo de producto en el mercado mexicano ha venido a cambiar las preferencias de los diferentes puntos de venta al consumidor, ya que implica la posibilidad de adquirir los cortes primarios de los que se obtienen los cortes de carne que en mayor medida demanda el consumidor, evitando con ello la acumulación de cortes de bajo desplazamiento, así como la reducción de las plantillas de personal que se encargan del corte y deshuese de las canales o medias canales.

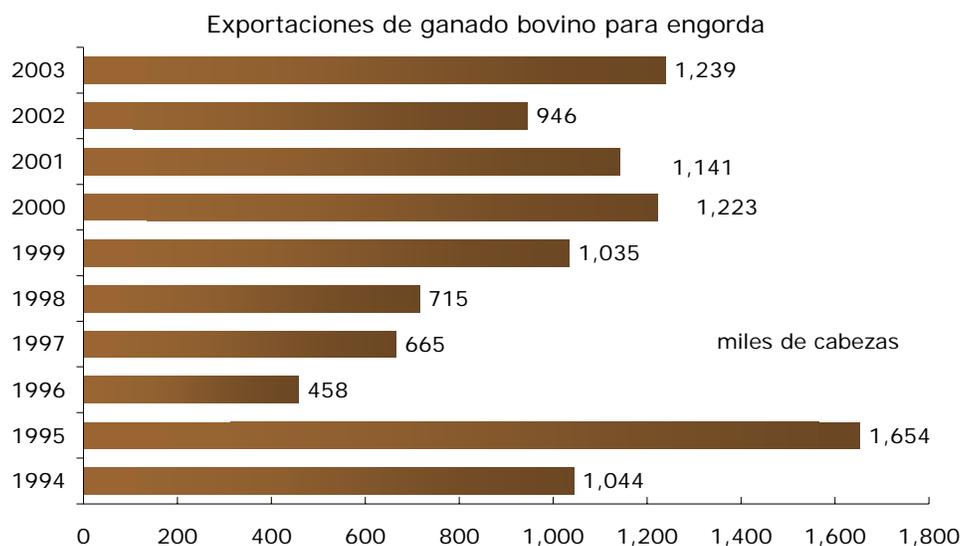
3.2.2 Exportaciones

Los procesos de exportación de la ganadería bovina se dividen en dos grupos, el primero conformado por las ventas de ganado para su engorda en el exterior, se mantiene como la principal fuente de divisas del sector ganadero y con fuerte tradición, y el segundo, por una aún mínima exportación de carne.

Las exportaciones de ganado para abasto han tenido históricamente como destino el mercado norteamericano y en los últimos años se han visto condicionadas a: la disponibilidad de ganado para su exportación, la presión que genera el alargamiento de los periodos de estiaje o sequía, los precios en el mercado norteamericano y condiciones zoonos sanitarias impuestas por los EUA ante el avance en su liberación de Tuberculosis.

En los últimos años no se determina una tendencia franca en las ventas de ganado al exterior, habiendo alcanzado en el año 1995 el récord histórico con 1,654,000 cabezas.

El año 2003, con 1,239,350 becerros, se ubica como el tercer año con mayores exportaciones, únicamente superado por las de 1995 y 1990. En 2003 el proceso de ventas al exterior se vio impulsado por un incremento del precio para este tipo de ganado y por la baja de concurrencia de animales canadienses a las engordas norteamericanas a consecuencia de los anteriormente comentados casos de EEB en ese país.

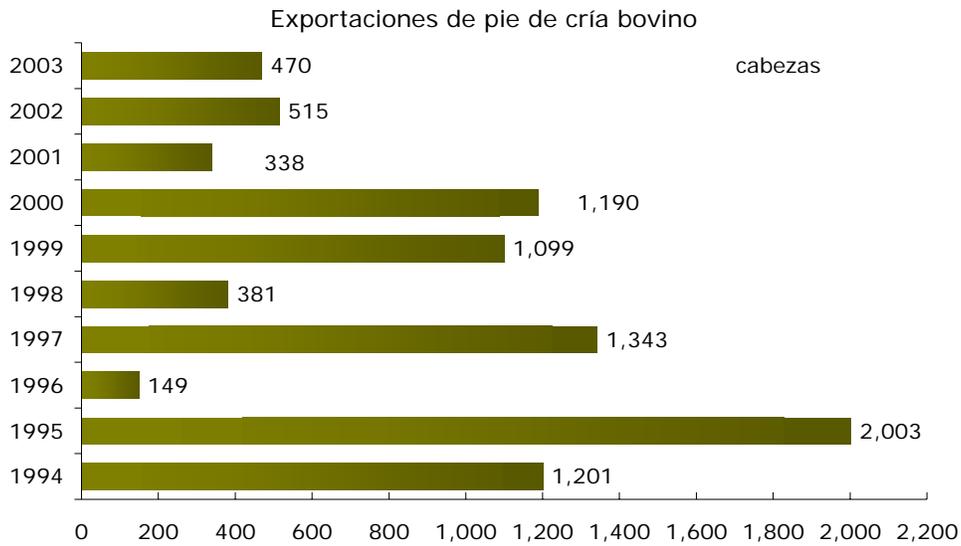


Fuente: Sistema de Información Comercial México /SE.

Si bien este proceso implica la captación de divisas para el país, implica una menor disponibilidad de ganado para ser engordado en México, situación que en mucho se ve limitada por la baja disponibilidad de granos forrajeros y otros insumos requeridos para la producción.

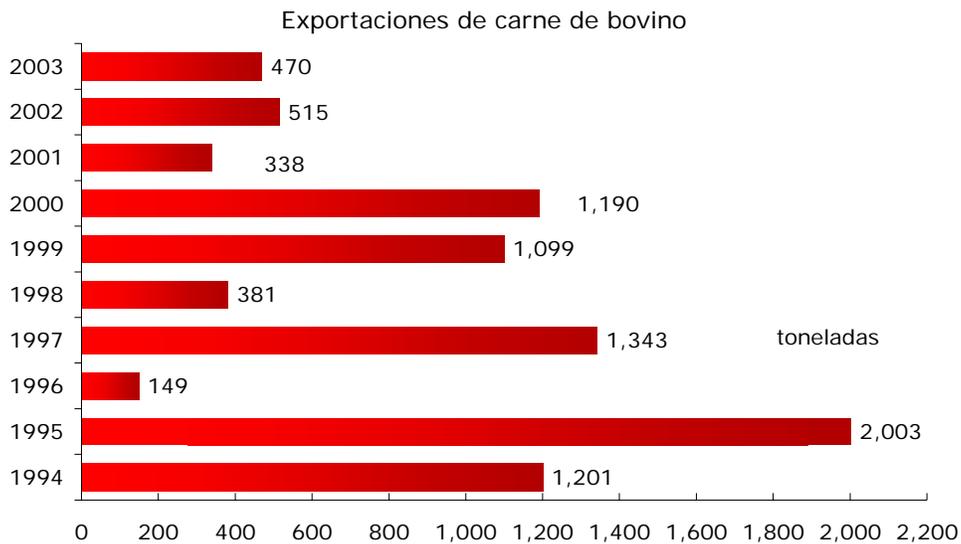
Un proceso que se ha impulsado pero que aún no se ubica en los niveles deseados es la exportación de pie de cría bovino, el cual, como se señaló en el apartado de importaciones, ha alcanzado buenos niveles de calidad.

En este rubro las ventas en los últimos años se han ubicado en torno a las 400 cabezas anuales, teniendo como principales destinos países de Centro y Sudamérica.



Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Por lo que respecta a las ventas de carne en diferentes presentaciones, se mantienen en niveles bajos y centradas en productos de alta calidad. El monto registrado en el año 2003 es de 3,190 toneladas, mismo que es 47% superior al de 2002 y de hecho el más alto desde 1991.

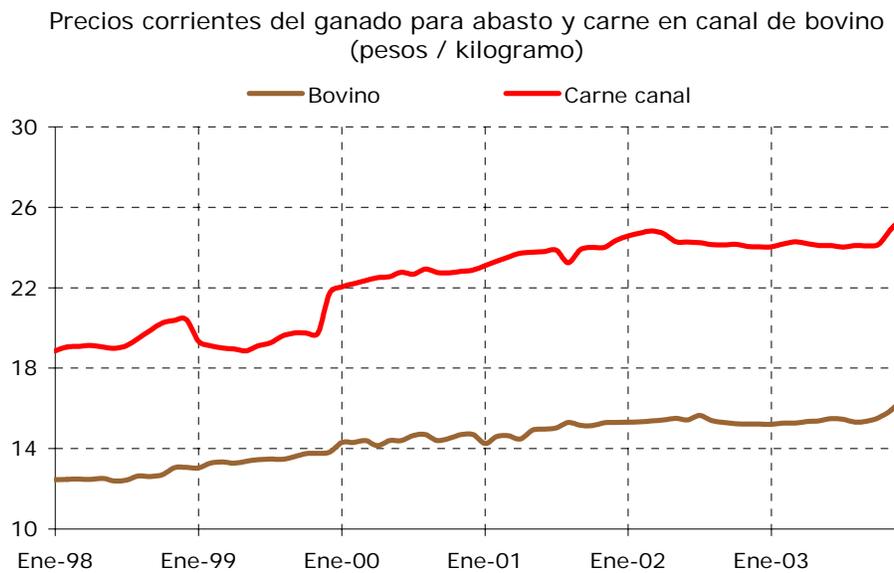


Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

4 Precios

Los precios del ganado bovino para abasto han mostrado en los últimos años crecimiento, aunque la magnitud ha disminuido de un 47.1% entre 1995 y 1996, a 0.9% entre 2002 y 2003, situación que resulta previsiblemente de un incremento de la productividad de la planta productiva nacional, la satisfacción del mercado doméstico que limita, por la ley de la oferta y la demanda, mayores precios a lo largo de la cadena y el propio máximo que se impone a los precios al consumidor, por el poder de compra.

En el caso de la carne en canal, se identifica una mayor presión del mercado, el cual, dependiendo de los niveles variables de la satisfacción de la demanda, principalmente como efecto de las importaciones, ha mostrado diferentes niveles de crecimiento entre 1996 y 2002 y no es sino hasta 2003 en que se observa una leve depresión sin significado porcentual (0.25).



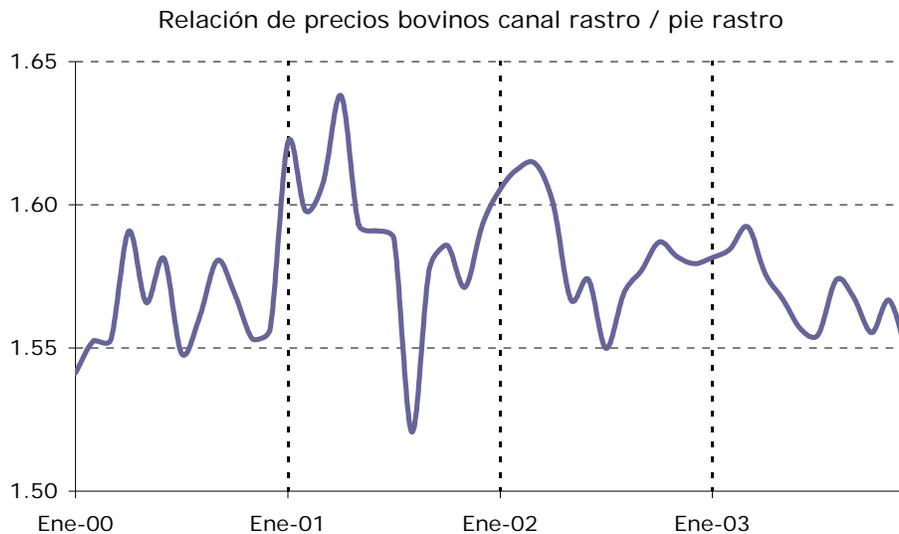
Fuentes: Servicio Nacional Información de Mercados / SE.

Eliminando del análisis al año 2003, encontramos fluctuación en el crecimiento de los precios promedios que van del mínimo situado entre 1998 y 1999 de 0.2%, hasta 16.3% entre 1997 y 1998.

Este comportamiento es más estable que el observado en otras especies como los porcinos y el pollo, donde se han resentido un mayor número de años con decrementos, los cuales han llegado a ser de hasta 14.8% y 6.6%, respectivamente.

La relación calculada entre los precios del ganado para abasto y la carne en canal muestra en 2003 el menor rango de fluctuación, lo que implica una mayor estabilidad de los mercados, previsiblemente por una menor presión de las importaciones sobre el mercado interno.

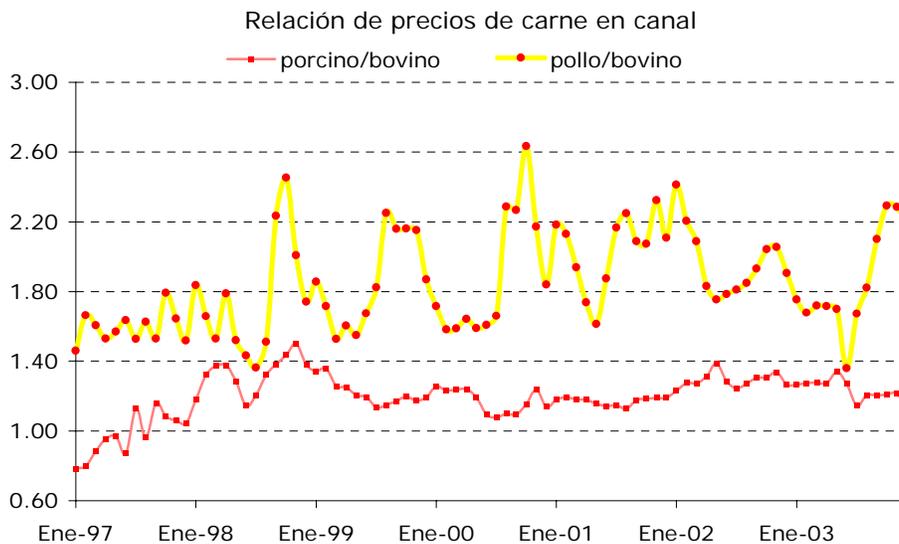
Independientemente de esta cierta estabilización de la relación de precios, la relación promedio que se obtiene en los últimos 9 años se ha mantenido alrededor de 1.541.



Fuente: SAGARPA con información del Servicio Nacional de Información e Integración de Mercados / SE.

Por otra parte, el diferente comportamiento de los precios de las tres principales carnes en canal consumidas en México, han conllevado a que la de bovino pierda competitividad.

El análisis de la relación porcino/bovino, muestra que mientras en 1997 el precio de un kilogramo de carne de res equivalía al 97% del precio de un kilogramo de carne de porcino en canal, en 2003 la relación se cambia y el kilogramo de carne de bovino equivale a 1.23 veces el precio de la carne de porcino en canal.



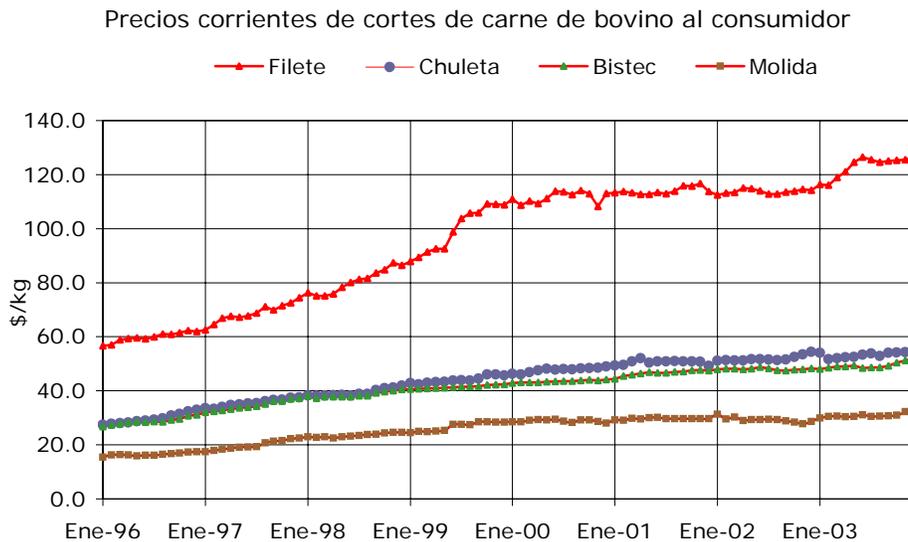
Fuente: Servicio Nacional de Información e Integración de Mercados / SE.

Para el caso del comparativo de carne de pollo/bovino, el diferencial, analizando de 1997 a 2003, muestra un ligero movimiento a favor de la carne de bovino, pasando la equivalencia de un kilogramo de carne de res de 1.59 a 1.48 veces el precio de un kilogramo de carne de pollo.

No obstante lo anterior, de 1998 a 2001 la relación se altera en forma significativa a favor del pollo, promediando 1.8 veces el precio de un kilogramo de pollo por el precio de un kilogramo de carne de bovino en canal.

Esta desventaja no tendría significado si no se repercutiera al nivel de precios al consumidor, pero en la realidad, los precios de carne de bovino al consumidor son los que mayor crecimiento han tenido en los últimos años.

De acuerdo a la información disponible, de 1996 a 2003 el corte de carne al consumidor que en menor medida incrementó su precio fue el bistec, con un crecimiento de punta a punta del 71.9%, en tanto que el corte que en mayor medida incrementó su precio fue el filete, con 105.8%.



Fuente: Procuraduría Federal del Consumidor / SE.

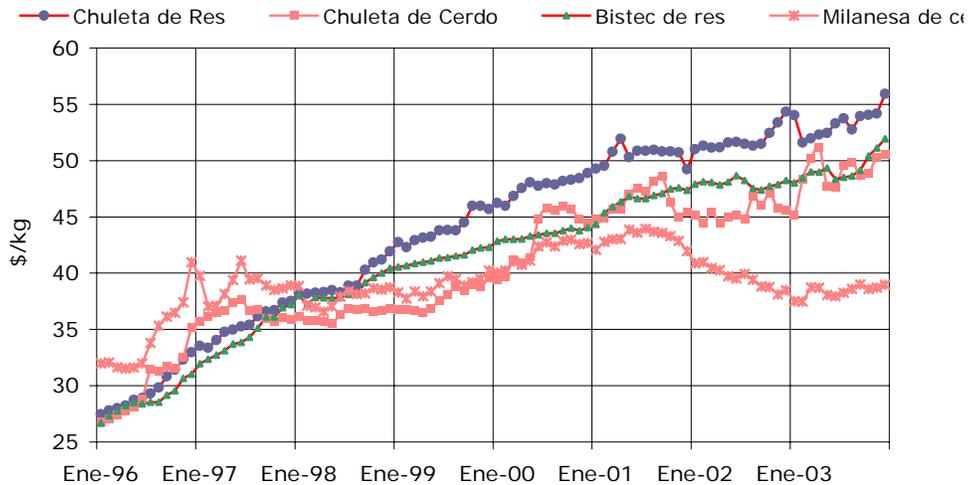
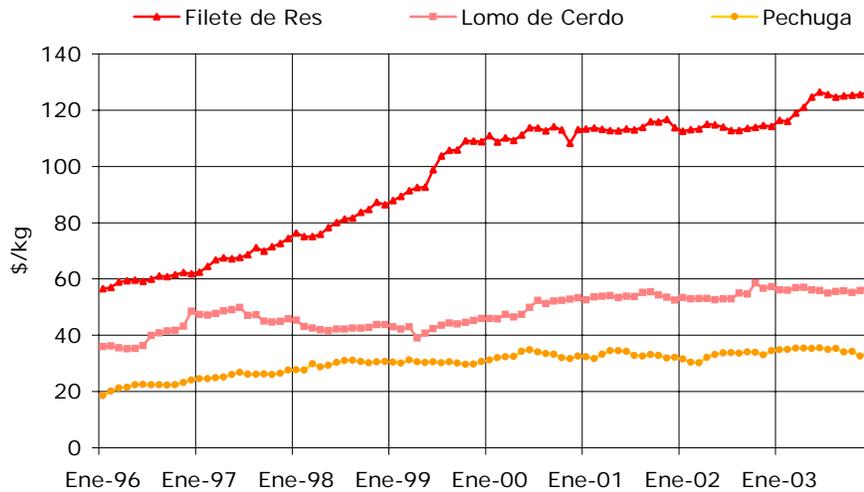
El análisis de la evolución de estos precios una vez eliminado el efecto de inflación o precios deflactados, nos indica que en todos los casos el crecimiento de ellos fue menor a la inflación, por lo que el cálculo del crecimiento real de precios es negativo, ubicándose entre un decremento de 1.5% en el caso del filete y uno de 17.6 puntos porcentuales menos en el bistec.

Independientemente de lo anterior, al comparar la evolución de los precios de la carne de diferentes especies al consumidor, encontramos que los de bovino son los que en mayor medida han crecido, siendo un factor que influye directamente en los niveles de la demanda y promueve el enfoque de su consumo, por otras carnes de menor precio.

Lo anterior se corrobora al observar la elasticidad⁵ precio de la demanda e ingreso de la demanda, las cuales marcan el mayor incremento de consumo ante la baja del precio, comparado con las carnes de porcino y pollo, así como también el mayor incremento ante aumentos en los niveles del poder adquisitivo.

⁵ La elasticidad es un indicador económico que nos permite calcular la respuesta del consumo de un producto ante cambios en el ingreso del consumidor o en el precio del producto en análisis.

Pero esta relación se mueve en forma inversamente proporcional, lo que indica que ante incrementos de precios o bajas en los niveles del poder adquisitivo, la reducción en la demanda es la más alta dentro de las tres principales carnes de consumo generalizado.



Fuente: Procuraduría Federal del Consumidor /SE.

5 Pronóstico 2004

El entorno económico mundial se plantea con crecimiento de las principales economías, lo que activará los procesos productivos y económicos del resto del orbe, implicando mayores niveles de demanda y de flujos de mercancías, tanto a nivel internacional, como al interior de México.

Como premisa se maneja el desarrollo de la economía norteamericana, en la cual se soporta en gran medida el desempeño de las economías de las principales naciones desarrolladas.

Para el año 2004, el contexto previsto para México por parte de especialistas del sector privado es de recuperación y crecimiento de la economía, así como de reactivación de la demanda, en todos sus niveles, estableciéndose una expectativa de crecimiento del Producto Interno Bruto nacional del orden de 3.0% a 3.5% con referencia al 2003.

En paralelo al crecimiento económico mundial y nacional, se anticipa el aumento de la planta laboral en México, la que si bien no será de gran magnitud, influirá en los niveles de dinero circulante y en la demanda por satisfactores de diversa índole, dentro de los que se encuentran los alimentos.

Aunque la inflación se prevé menor a la de 2003, el impacto del crecimiento de los precios de algunos alimentos fundamentales en la dieta del mexicano, como es el maíz y los aceites (obtenidos de granos oleaginosos), así como su impacto en el costo de alimentación del ganado, al que se suma el precio del sorgo, hacen prever que la cotización de algunos cárnicos podría estar por encima de las expectativas y por tanto, desplazarse en primera instancia por los cárnicos de más bajo precio y en otros casos, por alimentos proveídos por la agricultura, siendo éste un punto a considerar en el caso de la carne de res.

En materia de paridad cambiaria, se prevé que continuará un leve deslizamiento que, aunque mínimo, podrá afectar el precio de adquisición de insumos productivos y los precios de indiferencia de materias primas nacionales.

5.1. Producción nacional

Independientemente de este adecuado panorama para el crecimiento de la planta productiva nacional, se estima que como resultado del desplazamiento de la oferta interna por importaciones en años anteriores, el inventario pie de cría se ajustó a la baja, a lo que suma el elevado nivel de exportación de becerros registrado en 2003, lo que limita la disponibilidad de ganado para engorda.

De igual forma, los cambios en el intercambio comercial, suscitados por los casos de EEB en Canadá a partir de 2002 y en los EUA en diciembre de 2003, plantean un fuerte precio para el becerro de engorda en el mercado norteamericano, lo que podría continuar gravitando en el mercado mexicano, dando con ello una continuación a los elevados niveles de exportación, afectando por ende la disponibilidad de ganado para ser engordado.

A lo anterior se suma el encarecimiento de los insumos para la alimentación, lo que definitivamente replanteará los procesos de engorda intensiva y los denominados de finalización, ya que los costos de producción serán impactados, teniéndose que repercutir a lo largo de la cadena, situación que de no manejarse en forma adecuada será un factor de inflación que se concatenará con la propia presión impuesta a los precios por la reducción en las importaciones de carne de res procedentes de los EUA, a consecuencia de los comentados casos de EEB y de de carne de ave por casos de Influenza Aviar de Alta Patogenicidad en ese país.

Con base en lo anterior se establece un pronóstico de producción mexicana de carne de bovino para 2004 de 1,517,300 toneladas, lo que significará un crecimiento de 1.4% en esta rama de la ganadería con respecto a lo obtenido en 2003.

5.2. Importaciones

Las condiciones que prevalecen en el mercado externo, generadas por problemas zoonos, principalmente en EUA y Canadá, hacen prever que el nivel de las importaciones de carne de bovino en 2004 será inferior al registrado en 2003, además de que por disposiciones sanitarias deberán corresponder a carne deshuesada, enfocándose los flujos a dos fracciones arancelarias, la 02013001 y 02023001, en ambos casos referidas a este tipo de carne.

El nicho de mercado que ocupaban las importaciones procedentes de los EUA podrá ser atendido por carne de otros orígenes; sin embargo, se estima que debido a las condiciones zoonos de países potencialmente proveedores del mercado mexicano, el acceso a esa opción estará limitado, lo cual se aúna al comentario del párrafo precedente.

Sumándose a lo anterior, el encarecimiento del precio de los insumos alimenticios del ganado a nivel mundial (sorgo y maíz), conlleva a la expectativa de un crecimiento de los precios de los productos cárnicos, lo que será un factor que también sopesará en los procesos de importación.

Con base en lo anterior se fija un pronóstico de importaciones de 160,000 toneladas, lo que significará una depresión de 40% en el ingreso de carne de bovino con respecto a 2003.

Cabe señalar que se prevé también una recomposición de países proveedores, situación condicionada a las propias presiones por atender mercados que han dejado de ser atendidos por EUA.

5.3. Exportaciones

Como se comentó en párrafos anteriores, los procesos de exportación de la ganadería bovina enfocada a la producción de carne se centran en becerros para engorda cuyo destino único es el mercado norteamericano, situación que si bien impulsó las ventas en 2003, plantea un panorama incierto para el 2004, ya que se ha presentado una fuerte campaña en los EUA para que se consuma la producción nacional, la cual sufre rezagos en su comercialización, al cerrarse las fronteras, parcial o total, de sus principales mercados de destino como son Japón, Canadá, Corea del Sur y México.

Por otra parte y aunque no existe una tendencia específica en las exportaciones de ganado para engorda, se estima que la capacidad exportadora se verá limitada por el ajuste de los inventarios de pie de cría y por la alta exportación dada en 2003, lo que implicará una mayor competencia en el mercado doméstico por este tipo de animales.

Con sustento en estas previsiones se estima que las exportaciones de becerros a los EUA en 2004 ascenderán a 1,160,000 cabezas, con un equivalente en carne en canal de 116,000 toneladas, lo que significará un decremento de 6.4%.

En materia de exportación de carnes, se estima que se abren posibilidades para que la carne de res mexicana aproveche las condiciones que plantea el abasto de nichos de mercado ahora

desatendidos por los EUA para incrementar su presencia, por tanto se prevé un fuerte incremento porcentual de las exportaciones, lo cual estará condicionado a la capacidad de respuesta que tengan productores e industriales.

En este rubro se establece un pronóstico de 6,000 toneladas, 60.0% superior al año previo.

En conjunto se prevé que el nivel de exportaciones será de 122,000 toneladas, lo que implicará un decremento de 4.0% con respecto a 2003.

5.4. Balanza disponibilidad – consumo 2004

Lo anterior nos permite prever que la Balanza 2004 de carne de bovino será del orden de 1,555,300 toneladas, 4.9% inferior a la estimada en forma preliminar para 2003.

Esta baja en la Balanza implica una reducción en el nivel de la disponibilidad per cápita de carne bovina, la que se estaría situando en los 14.8 kilogramos al año, 5.9% menos que el año previo.

Estimación de la Balanza de carne de bovino en el 2004

	Toneladas
Inventario inicial	115,000
Producción nacional	1,517,300
Importaciones	160,000
Exportaciones	122,000
Inventario final	115,000
Balanza	1,555,300

Fuente: Coordinación General de Ganadería / SAGARPA.

Evolución de la producción de carnes en México
(miles de toneladas)

	Bovino	Porcino	Pollo	Ovino, caprino y pavo
1995	1,412.3	921.6	1,283.9	87.1
1996	1,329.9	910.3	1,264.4	84.9
1997	1,340.1	939.2	1,441.9	84.5
1998	1,379.8	960.7	1,598.9	68.7
1999	1,401.1	992.4	1,598.9	91.2
2000	1,408.6	1,030.0	1,825.2	95.6
2001	1,444.6	1,057.8	1,928.0	99.3
2002	1,467.6	1,070.2	2,075.8	107.3
2003*	1,496.5	1,036.7	2,160.4	108.4
TMCA	1.8	2.4	7.6	1.3

2003*, Preliminar.

Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información del Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera / SAGARPA.

Producción estatal de carne de bovino
(toneladas)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003*
Aguascalientes	6,853	7,473	7,715	10,112	10,062	10,561
Baja California	48,039	51,399	59,364	58,395	53,362	55,339
Baja California Sur	5,139	5,506	6,547	6,438	5,227	5,337
Campeche	20,805	17,891	19,003	21,763	22,572	19,403
Coahuila	42,750	45,942	40,426	44,567	46,125	46,580
Colima	9,068	9,358	10,439	10,433	10,543	9,359
Chiapas	84,287	90,435	92,278	89,715	92,698	99,532
Chihuahua	63,598	57,721	63,620	63,857	65,970	67,306
Distrito Federal	1,145	1,473	1,274	1,312	1,363	1,271
Durango	58,229	59,692	62,555	62,527	62,486	64,785
Guanajuato	30,161	33,394	32,872	33,636	34,552	33,713
Guerrero	35,598	34,677	38,020	35,727	36,240	37,603
Hidalgo	26,204	27,168	28,020	28,602	29,371	29,998
Jalisco	202,726	189,963	183,556	178,657	180,438	176,469
México	34,810	36,124	37,084	37,485	35,815	35,412
Michoacán	46,590	47,888	48,882	49,652	49,149	50,071
Morelos	3,676	4,883	4,478	4,443	4,655	4,745
Nayarit	19,415	18,410	22,251	20,393	21,264	20,942
Nuevo León	38,377	37,070	36,870	37,783	37,467	36,897
Oaxaca	33,872	34,618	35,362	35,769	36,173	37,012
Puebla	27,323	29,345	29,911	30,284	30,669	30,670
Querétaro	15,986	16,277	16,893	32,761	30,939	28,471
Quintana Roo	3,101	3,597	3,562	3,506	4,433	4,606
San Luis Potosí	20,912	23,667	20,246	20,000	20,715	25,752
Sinaloa	53,650	50,414	56,286	64,052	74,590	72,809
Sonora	66,468	74,656	68,265	68,262	75,321	78,884
Tabasco	54,981	52,824	54,915	56,137	53,256	54,377
Tamaulipas	61,650	65,568	46,623	51,009	50,290	56,450
Tlaxcala	6,263	6,170	6,471	8,300	8,560	8,179
Veracruz	184,243	197,811	202,672	209,294	212,444	214,731
Yucatán	30,112	30,401	33,690	30,113	32,289	40,197
Zacatecas	43,737	37,814	38,468	39,637	38,535	38,990
Total	1,379,768	1,399,629	1,408,618	1,444,621	1,467,573	1,496,451

2003*, Preliminar

Fuente: Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera / SAGARPA.

Estimación de la demanda de granos forrajeros y pastas oleaginosas
para la producción de carne de bovino
(toneladas)

	Porcicultura		Total de la ganadería		Participación porcentual	
	granos	pastas	granos	pastas	granos	pastas
1995	959,462	105,541	13,064,299	2,920,365	7.3	3.6
1996	904,933	99,543	12,741,828	2,869,345	7.1	3.5
1997	1,257,307	138,304	12,955,416	2,873,124	9.7	4.8
1998	1,341,337	147,547	13,845,088	3,119,464	9.7	4.7
1999	1,408,742	154,962	14,846,421	3,332,132	9.5	4.7
2000	1,629,208	179,213	16,892,582	3,605,053	9.6	5.0
2001	1,678,084	184,589	17,523,911	3,781,804	9.6	4.9
2002	1,710,668	188,173	18,036,420	3,925,121	9.5	4.8
2003*	1,727,775	190,055	18,041,855	3,927,397	9.6	4.8

2003*, Preliminar.

Fuente: Coordinación General de Ganadería / SAGARPA.

Importaciones mexicanas de animales de la especie bovina
(número de animales)

	Denominación	1998	1999	2000	2001	2002	2003
01021001	Reproductores de raza pura	39,155	33,570	41,756	83,869	39,106	14,952
01029001	Vacas lecheras	17,169	18,172	13,529	17,358	11,598	7,092
01029002	Con pedigree o certificado de alto registro, excepto lo comprendido en la fracción 01029001	1,018	3,798	5,142	6,103	5,046	9
01029003	Bovinos para abasto, cuando sean importados por Industrial de Abastos	0	2,217	221	0	0	0
01029099	Los demás	188,572	133,866	174,211	146,890	150,214	30,355
	Subtotal, pie de cría	40,173	37,368	46,898	89,972	44,152	14,961
	Subtotal, vacas lecheras	17,169	18,172	13,529	17,358	11,598	7,092
	Subtotal, abasto	188,572	136,083	174,432	146,890	150,214	30,355
	Total	245,914	191,623	234,859	254,220	205,964	52,408

Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Importaciones mexicanas de carnes de bovino
(toneladas)

Fracción	Denominación	1998	1999	2000	2001	2002	2003
02011001	En canales o medias canales	7,429.8	6,468	9,073.9	7,943.2	5,952.7	1,910.1
02012099	Los demás (trozos), sin deshuesar	20,997.2	20,024	18,142.4	13,220.0	18,851.2	13,433.1
02013001	Deshuesada	166,318.2	202,272	238,844.5	256,649.5	305,523.8	228,539.4
02021001	En canales o medias canales	1.0	2	0.0	19.8	0.0	0.0
02022099	Los demás (trozos), sin deshuesar	3,911.9	4,434	3,429.9	2,854.7	2,251.2	1,257.5
02023001	Deshuesada	22,852.3	24,632	30,119.9	22,694.0	21,198.9	14,138.2
	Total	221,510.4	257,831.2	299,610.6	303,381.2	353,777.8	259,278.3

Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Exportaciones mexicanas de animales de la especie bovina
(número de animales)

	Denominación	1998	1999	2000	2001	2002	2003
01021001	Reproductores de raza pura	381	1,099	1,190	338	515	455
01029001	Vacas lecheras					785	83
01029002	Con pedigree o certificado de alto registro, excepto lo comprendido en la fracción 01029001						15
01029099	Los demás	714,944	1,034,755	1,222,708	1,141,324	945,946	1,239,344
	Subtotal, pie de cría	381	1,099	1,190	338	515	470
	Subtotal, vacas lecheras	714,944	1,034,755	1,222,708	1,141,324	945,946	1,239,344
	Subtotal, abasto					785	83
	Total	715,325	1,035,854	1,223,898	1,141,662	947,246	1,239,897

Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Exportaciones mexicanas de carnes de bovino⁶
(toneladas)

Fracción	Denominación	1998	1999	2000	2001	2002	2003
02011001	En canales o medias canales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
02012099	Los demás (trozos), sin deshuesar	44.2	163.4	240.4	564.2	629.1	978.8
02013001	Deshuesada	429.6	830.3	1,099.3	1,398.6	1,480.6	2,128.4
02021001	En canales o medias canales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
02022099	Los demás (trozos), sin deshuesar	4.1	0.1	0.0	6.7	0.0	19.5
02023001	Deshuesada	116.2	36.0	0.3	29.8	57.9	59.6
	Total	594.1	1,029.8	1,340.0	1,999.3	2,167.6	3,186.3

Fuente: Sistema de Información Comercial México / SE.

Estimación del Consumo Nacional Aparente de carne de bovino en México
y disponibilidad per cápita⁷

	Producción nacional (ton)	Exportaciones (ton)	Importaciones (ton)	CNA (ton)	Conformación porcentual		Población (habitantes)	Disponibilidad (kg/habitante/año)
					Prod. Nal.	Importaciones		
1995	1,412,336	166,988	41,784	1,287,133	96.8	3.2	91,992,164	14.0
1996	1,329,947	47,366	110,402	1,392,983	92.1	7.9	93,571,606	14.9
1997	1,340,071	66,835	197,558	1,470,793	86.6	13.4	95,127,496	15.5
1998	1,379,768	72,089	262,996	1,570,676	83.3	16.7	96,648,935	16.3
1999	1,399,629	104,505	287,769	1,582,893	81.8	18.2	98,132,418	16.1
2000	1,408,618	123,611	337,986	1,622,993	79.2	20.8	100,569,263	16.1
2001	1,445,211	116,132	335,697	1,664,776	79.8	20.2	101,826,249	16.3
2002	1,467,574	96,762	386,825	1,757,637	78.0	22.0	103,039,964	17.1
2003*	1,496,451	127,121	265,956	1,635,287	83.7	16.3	104,213,503	15.7

2003*, Preliminar.

Fuente: Coordinación General de Ganadería, con información de SE, INEGI y SAGARPA.

⁶ Debido a los cambios de codificación y denominación de fracciones arancelarias, se conjuntaron las importaciones dentro de la nueva Tarifa de los Impuestos Generales de Importación y Exportación vigente.

Precios corrientes del ganado bovino para abasto
(pesos por kilogramo L.A.B.)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003
enero	12.45	13.04	14.30	14.25	15.31	15.20
febrero	12.47	13.28	14.30	14.60	15.33	15.26
marzo	12.48	13.33	14.40	14.64	15.38	15.26
abril	12.47	13.28	14.15	14.48	15.42	15.35
mayo	12.52	13.36	14.40	14.92	15.50	15.38
junio	12.39	13.44	14.40	14.96	15.42	15.49
julio	12.43	13.48	14.65	15.03	15.64	15.45
agosto	12.64	13.47	14.70	15.29	15.39	15.32
septiembre	12.61	13.59	14.40	15.15	15.30	15.36
octubre	12.71	13.74	14.50	15.14	15.23	15.54
noviembre	13.05	13.77	14.70	15.28	15.21	15.90
diciembre	13.07	13.82	14.70	15.29	15.22	16.46
Promedio	12.61	13.47	14.47	14.92	15.36	15.50

Fuente: Servicio Nacional de Información e Integración de Mercados / SE.

Precios corrientes de la carne de bovino en canal
(pesos por kilogramo)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003
enero	18.85	19.35	22.04	23.11	24.58	24.04
febrero	19.04	19.10	22.20	23.33	24.72	24.18
marzo	19.08	19.00	22.36	23.54	24.83	24.30
abril	19.12	18.95	22.51	23.72	24.68	24.19
mayo	19.04	18.85	22.55	23.77	24.29	24.10
junio	18.98	19.10	22.77	23.80	24.27	24.11
julio	19.12	19.25	22.68	23.87	24.24	24.02
agosto	19.50	19.60	22.94	23.25	24.15	24.11
septiembre	19.90	19.75	22.76	23.90	24.13	24.08
octubre	20.26	19.75	22.75	24.01	24.17	24.17
noviembre	20.38	19.75	22.83	24.01	24.06	24.91
diciembre	20.42	21.75	22.88	24.36	24.04	25.48
Promedio	19.47	19.52	22.61	23.72	24.35	24.31

Fuente: Servicio Nacional de Información e Integración de Mercados / SE.

Precios corrientes al consumidor de carnes
(pesos por kilogramo)

Producto	Bistec de res	Chuleta de res	Filete de res	Molida de res	Molida de cerdo	Espinazo de cerdo	Lomo de cerdo	Pechuga de pollo
Ene-01	44.34	49.30	113.30	29.20	38.03	31.41	52.55	32.31
Feb-01	45.38	49.54	113.71	29.11	38.34	31.53	53.58	31.64
Mar-01	45.90	50.79	113.25	29.82	38.11	31.61	53.84	33.27
Abr-01	46.35	51.96	112.76	29.54	38.02	31.84	54.05	34.46
May-01	46.84	50.30	112.70	29.95	38.45	32.07	53.37	34.48
Jun-01	46.64	50.87	113.37	30.08	38.28	32.46	53.83	34.20
Jul-01	46.63	50.87	112.94	29.60	38.22	33.35	53.63	32.82
Ago-01	46.92	50.96	113.87	N. D.	38.14	N. D.	55.18	32.53
Sep-01	47.10	50.83	115.88	N. D.	38.44	N. D.	55.42	33.15
Oct-01	47.49	50.81	115.82	N. D.	38.52	N. D.	54.24	32.74
Nov-01	47.61	50.73	116.69	N. D.	38.67	N. D.	53.41	31.82
Dic-01	47.37	49.23	113.76	N. D.	38.66	N. D.	52.43	32.12
Ene-02	47.90	51.01	112.51	31.27	38.65	33.57	53.38	31.57
Feb-02	48.13	51.33	113.16	29.56	38.85	33.49	52.85	30.42
Mar-02	48.08	51.16	113.38	30.20	38.78	33.12	53.01	30.15
Abr-02	47.86	51.18	115.01	28.96	38.40	32.72	52.94	32.05
May-02	48.12	51.61	114.83	29.26	38.36	32.75	52.52	33.10
Jun-02	48.66	51.67	114.05	29.34	38.16	33.16	52.93	33.62
Jul-02	48.26	51.51	112.80	29.40	38.53	33.27	52.88	33.81
Ago-02	47.54	51.32	112.80	29.28	37.78	33.45	54.95	33.57
Sep-02	47.39	51.49	113.53	28.83	36.95	33.48	54.53	34.00
Oct-02	47.73	52.45	113.90	28.36	36.19	34.57	58.52	33.88
Nov-02	47.89	53.38	114.56	27.81	36.30	34.88	56.62	33.00
Dic-02	48.25	54.36	114.19	28.57	36.19	35.05	57.12	34.44
Ene-03	48.01	54.05	116.38	29.83	36.39	34.86	56.10	34.85
Feb-03	48.47	51.61	116.09	30.45	36.62	35.22	55.91	34.96
Mar-03	49.00	51.99	118.95	30.57	36.83	34.97	56.84	35.32
Abr-03	48.97	52.32	121.01	30.39	36.46	34.94	56.93	35.35
May-03	49.35	52.47	124.62	30.51	35.90	34.70	56.07	35.26
Jun-03	48.36	53.30	126.42	31.02	35.29	34.50	55.83	35.51
Jul-03	48.54	53.76	125.58	30.52	35.46	35.05	54.94	34.91
Ago-03	48.63	52.77	124.59	30.60	35.45	35.02	55.50	35.26
Sep-03	49.16	53.95	125.10	30.69	35.59	35.32	55.72	34.04
Oct-03	50.41	54.07	125.32	30.92	35.39	35.35	55.10	34.29
Nov-03	51.14	54.19	125.56	32.28	35.18	35.34	55.85	32.51
Dic-03	51.96	55.93	126.40	35.18	35.57	36.49	57.44	33.81

N. D., No disponible

Fuente: Dirección General de Análisis de Prácticas Comerciales de la Procuraduría Federal del Consumidor / SE.